

RUÍZ RAMAS, Rubén (coord.), *Ucrania. De la Revolución del Maidán a la Guerra del Donbass*, Comunicación Social, Ediciones y Publicaciones, Salamanca, 2016, 408 pp.

Postergada a un segundo plano por la actualidad internacional más violenta en Oriente Medio, la guerra del Donbass sigue siendo un conflicto de baja intensidad en tanto en cuanto no se han cumplido plenamente todos los compromisos contenidos en el acuerdo de Minsk II, de febrero de 2015. Su relevancia viene marcada por ser el primer conflicto tras el final de la guerra fría en el que Rusia y Estados Unidos apoyan a los actores enfrentados militarmente, una guerra subsidiaria o por *proxies*, siguiendo la terminología al uso.

Con la perspectiva del tiempo transcurrido desde que se iniciaran las revueltas del Maidán a finales de 2013, la crisis ucraniana y posterior conflicto en la región Este del país, en el Donbass, precisaba de un análisis profundo, documentado y desapasionado de las causas de la misma, de los intereses en juego, de la situación actual y de las perspectivas de conclusión o permanencia en estado latente en el futuro, todo ello en el contexto de la geopolítica internacional. Eso es lo que hace la obra que coordina el profesor Rubén Ruíz Ramas, uno de los mejores especialistas europeos en Rusia y el espacio post-soviético, en la que igualmente participan autores españoles destacados en este campo de investigación como los profesores Javier Morales, Ruth Ferrero Turrión, Francisco José Ruíz González, Eric Pardo Sauvageot y Pablo González.

El método adoptado asume la complejidad, multidimensionalidad y multicausalidad del conflicto en sus múltiples aspectos, actores y consecuencias, es decir, afronta la corresponsabilidad de los distintos implicados y sus variadas razones, sin eludir críticas a las violaciones a la legalidad internacional y nacional. Esta óptica es la única que permite huir de las explicaciones y análisis dicotómicos, normalmente seguidos tanto en Europa –incluidas Ucrania y Rusia– como en los Estados Unidos, que han conducido a narrativas simplistas y alejadas de una realidad mucho más caleidoscópica.

Siguiendo una estructura lógica, el libro arranca con los orígenes del conflicto, situados en la Revolución del Maidán, y la guerra del Donbass; análisis conducido magistralmente por Ruíz Ramas tras exponer las seis diferentes plantillas conceptuales que intentan explicar simplificadamente el conflicto: la versión liberal de promoción de la democracia, la interpretación antifascista; la batalla por la liberación nacional o la preservación del polo civilizacional ruso; los valedores de unilateralismo atlantista o los del multipolarismo con hegemonía rusa en Eurasia.

La realidad política y social de Ucrania, su inserción en el orden internacional, la fractura del país y la controversia sobre su identidad se abordan a continuación, aunque bien podrían considerarse tanto causas como consecuencias del mismo .

A la interesante comparación entre la Revolución Naranja de 2004 y la del Maidán en 2014, sigue un análisis de las vulnerabilidades del Estado ucraniano derivadas del peso

de la oligarquía, de la clara fragmentación regional del país y de las presiones procedentes del exterior en sentidos contrapuestos. Si la represión totalmente desmedida del gobierno de Yanukovich llevó al auge del nacionalismo, éste convirtió una revuelta popular contra un régimen tiránico en una Revolución y desencadenó el conflicto en el Este. El mismo es objeto de análisis por el propio coordinador del libro y el profesor de la Universidad Europea de Madrid, Javier Morales, abarcando desde los primeros movimientos tras la anexión de Crimea por Rusia hasta la conclusión del acuerdo de Minsk II. Este capítulo concluye valorando el impacto todavía incierto que la entrada de Rusia en la guerra de Siria puede tener sobre la voluntad de Occidente de desbloquear la situación con la Federación Rusa en relación con Ucrania. Los detalles de las fuerzas, tácticas y armamento de ambos bandos enfrentados, las fuerzas gubernamentales ucranianas y las fuerzas rebeldes de las Repúblicas Populares de Donetsk y Lugansk, es el objeto de la exposición de Pablo González, periodista especializado en el área post-soviética y con gran experiencia profesional sobre el terreno en Ucrania.

Otros elementos juegan un papel decisivo en una guerra civil como la ucraniana donde la población aparece dividida por líneas de fractura que se evidencian cuando un acontecimiento exagera percepciones identitarias contrapuestas. A ello se refiere Ruth Ferrero, profesora de la Universidad Complutense de Madrid y en la Carlos III. Esas fracturas se localizan en la división étnica entre rusos y ucranianos, por la división lingüística, por la localización en núcleos rurales o urbanos y finalmente por la religión que diferencia a los cristianos ortodoxos dependientes del Patriarcado de Kiev, de los cristianos ortodoxos dependientes del Patriarcado de Moscú. La historia de Ucrania marcada por un continuo movimiento de fronteras ha conducido a una falta de memoria colectiva construida de forma homogénea, lo que explica los problemas de identidad del país y las diferentes concepciones de la nación ucraniana que han generado discursos de claro nacionalismo excluyente y no de convivencia civilizada.

Otro factor clave en la explicación y desarrollo del conflicto así como en la implicación de actores externos es el económico, representado por la dependencia energética de Rusia. Aspecto esencial para comprender los enfrentamientos por el poder, analizado por el profesor de la Universidad de Deusto Eric Pardo, quien destaca la disputa energética casi imperceptible desarrollada en 2014 como consecuencia del desacuerdo sobre los precios del gas y la acumulación de deudas por parte de Ucrania, pero enormemente condicionada esta vez por la guerra en el Este del país.

La indiscutible y evidente dimensión internacional del conflicto es analizada por Javier Morales mediante una aplicación de las principales teorías de las relaciones internacionales que permiten dar una explicación a la intervención de actores externos fomentando las divisiones del país y provocando la transformación de la crisis en conflicto armado. Aquí el autor pone de relieve las sucesivas decisiones erróneas de la Unión Europea, de Rusia, de los Estados Unidos y de la OTAN para atender a sus propios objetivos, descartando, sin embargo, el surgimiento de un choque de civilizaciones entre Rusia y Occidente.

El profesor del CESEDEN, Francisco José Ruíz, se encarga de introducir los condicionantes geopolíticos de la política de seguridad ucraniana o, mejor dicho, la falta de política de seguridad de Ucrania motivada por la escasa experiencia como Estado independiente, por lo conflictivo de sus fronteras y por los bandazos políticos de los gobiernos que se han sucedido en Kiev. En íntima conexión con este tema, Francisco Ruíz analiza las peculiaridades de Crimea que le convertían en punta de lanza de cualquier movimiento para una mayor autonomía o incluso independentista.

No podía faltar una comparativa con otros conflictos congelados en el espacio post-soviético para tratar de extraer similitudes o posibles impactos sobre ellos de la crisis ucraniana. De ello se ocupa Ruth Ferrero que pone de relieve el importante papel de la presencia de minorías rusas en países de la órbita soviética hoy independientes y la necesidad estratégica rusa de mantener vínculos económicos privilegiados con ellos, de conservar una capacidad de control regional, al tiempo que recuperar su presencia global, su voz autorizada, en los asuntos internacionales.

A modo de conclusión y engarzando el anterior análisis en el contexto geopolítico mundial, Rubén Ruíz traza el panorama multipolar, al que describe como “nuevo desorden mundial” por contraposición al “Nuevo orden internacional” en su día proclamado por George H. W. Bush. En este escenario, Europa se muestra como un actor desorientado y dividido, sin clara idea de sus objetivos y ambiciones; esa división se muestra crudamente en su posición respecto a Ucrania y respecto a Rusia, llevándole a errores que hicieron saltar la chispa inicial del conflicto y lo han atizado a lo largo de más de tres años.

Como detalles que enriquecen este libro, cada capítulo incluye una bibliografía específica de enorme actualidad. La obra cuenta con un glosario de términos útiles para la comprensión de cualquier crónica, informe o ensayo sobre Ucrania y unos códigos QR que sustituyen las tradicionales imágenes por reportajes fotográficos o vídeos relacionados con acontecimientos concretos a los que se refiere el texto y que dotan de una enorme viveza la lectura, enriqueciendo el bagaje total recibido por el lector.

Ucrania. De la Revolución del Maidán a la Guerra del Donbass ya resultaría interesante si sólo se tratara de conocer a fondo este conflicto. Pero es que, además, resulta imprescindible para entender el reposicionamiento de las potencias en el espacio post-soviético europeo y el rediseño del panorama geopolítico mundial donde algunos intentan resucitar la guerra fría, recolocar sus peones en el escenario mundial, en particular en Oriente Medio, consolidar aliados y tomar posiciones en este nuevo tablero mundial, siguiendo a Brzezinski, en el que aún no están claros los jugadores ni las reglas del juego, que parece que en modo alguno son las europeas.

Natividad Fernández Sola
Universidad de Zaragoza